Este libro pertenece a

_____

una mujer conforme
al corazon de Jesús

Otros libros de Elizabeth George:

Acaba con tus preocupaciones… ¡para siempre!
Ama a Dios con toda tu mente
Colosenses/Filemón: Descubre la gracia de Dios
Cómo criar a una hija conforme al corazón de Dios
Encuentra la senda de Dios en medio de tus problemas
Ester: Descubre cómo ser una mujer bella y fuerte
Jardín de la gracia de Dios
Jueces/Rut: Cultiva una vida de integridad
Lucas: Vive con pasión y propósito
María: Cultiva un corazón humilde
1 Pedro: Cultiva un espíritu afable y apacible
Promesas poderosas para toda pareja
Proverbios 31: Descubre los tesoros de una mujer virtuosa
Sabiduría de Dios para la vida de la mujer
Sara: Camina en las promesas de Dios
Sigue a Dios con todo tu corazón
Una madre conforme al corazón de Dios
Una esposa conforme al corazón de Dios

Una Mujer conforme al corazón de Jesús

Cambia tu vida en solo 30 días

Elizabeth George

PORTAVOZ

La misión de Editorial Portavoz consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Título del original: *A Woman Who Reflects the Heart of Jesus* © 2010 por Elizabeth George y publicado por Harvest House Publishers, Eugene, Oregon 97402. Traducido con permiso.

Edición en castellano: *Una mujer conforme al corazón de Jesús* © 2012 por Editorial Portavoz, filial de Kregel Publications, Grand Rapids, Michigan 49501. Todos los derechos reservados.

Traducción: Nohra Bernal

Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de los editores, con la excepción de citas breves o reseñas.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Las cursivas añadidas en los versículos bíblicos son énfasis de la autora.

EDITORIAL PORTAVOZ
P.O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 USA
Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1286-8 (rústica)
ISBN 978-0-8254-0349-1 (Kindle)
ISBN 978-0-8254-8517-6 (epub)

1 2 3 4 5 / 16 15 14 13 12

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

Contenido

El comienzo de tu viaje. 7

Antes de comenzar:
Lo que debes recordar acerca de Jesús 9

DÍA 1: **Cercano** 11
DÍA 2: **Dispuesto** 20
DÍA 3: **Compasivo** 29
DÍA 4: **Confiado** 36
DÍA 5: **Valeroso** 44
DÍA 6: **Disciplinado** 53
DÍA 7: **Fiel** 61
DÍA 8: **Centrado** 68
DÍA 9: **Perdonador** 77
DÍA 10: **Generoso** 85
DÍA 11: **Manso** 94
DÍA 12: **Bueno** 101
DÍA 13: **Afable** 108
DÍA 14: **Humilde** 116
DÍA 15: **Gozoso** 124
DÍA 16: **Bondadoso** 132
DÍA 17: **Amoroso** 141
DÍA 18: **Paciente** 148
DÍA 19: **Pacífico** 156

DÍA 20: **Consagrado a la oración** 163
DÍA 21: **Puro** 171
DÍA 22: **Responsable** 179
DÍA 23: **Sensible** 187
DÍA 24: **Un siervo** 196
DÍA 25: **Sumiso** 204
DÍA 26: **Agradecido** 212
DÍA 27: **Veraz** 220
DÍA 28: **Virtuoso** 227
DÍA 29: **Sabio** 234
DÍA 30: **Adorador** 242

Notas 251

El comienzo de tu viaje

Cuando oyes el nombre *Jesús*, ¿cuál es el primer pensamiento que viene a tu mente? La palabra que siempre viene a la mía es *perfecto*. Jesús es el hombre que vivió una vida perfecta, que tuvo una conducta perfecta, que fue perfecto respecto al pecado y a la vez perfectamente humano. En seguida, viene a mi mente el pensamiento de este hombre perfecto como el modelo perfecto, el ejemplo perfecto, el poseedor del carácter perfecto y la persona perfecta a quien puedo seguir en mi búsqueda de la madurez espiritual. Y eso me infunde esperanza.

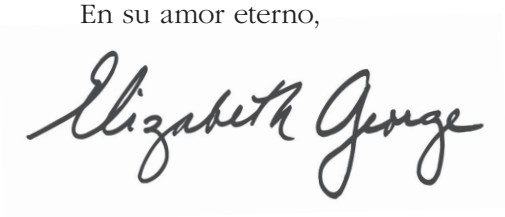
Durante meses he disfrutado inmensamente el estudio detenido de cientos de pasajes de las Escrituras y el haber escudriñado numerosos libros acerca de la vida de Cristo. ¿Te lo puedes imaginar? Fue una grandiosa bendición, y un desafío que me ha convencido. A lo largo de mi estudio encontré este resumen hermoso y reverente de la vida de Jesús, una síntesis que nos da ánimo a mujeres como tú y yo que lo aman, que oran para llegar a vivir como Él, y que anhelan ser un reflejo de su vida.

> Jesucristo aparece en cada pasaje del Nuevo Testamento como el ideal moral y espiritual del cristiano. En su pureza de vida, obediencia perfecta al Padre, su calma en el momento de la persecución, su firmeza en el sufrimiento, su entereza frente al pecado, Él constituye siempre el modelo para el cristiano que enfrenta situaciones similares. En esta vida nos esforzamos por ser como el Salvador. En nuestra glorificación final nuestra alma se conformará perfectamente a su imagen.[1]

Hablemos ahora de tu recorrido a lo largo de 30 cualidades increíbles de carácter de nuestro Salvador. Como todo viaje, tienes un destino: la semejanza de Cristo. Y tú tienes que determinar tu propio ritmo en el viaje. Puedes disfrutar una virtud diaria o semanal, o buscar el ritmo que más se acomode a tu estilo de vida.

Completar tu travesía personal hacia la semejanza de Cristo tomará toda la vida. Llegarás a tu destino cuando atravieses el umbral del cielo y te encuentres cara a cara con Jesús. Es mi oración que estas 30 vistas panorámicas a lo largo del camino te ayuden a avanzar en tu búsqueda de un carácter como el del Maestro, para llegar a ser *Una mujer conforme al corazón de Jesús.*

En su amor eterno,



Antes de comenzar: Lo que debes recordar acerca de Jesús

Debemos estar muy agradecidas por el privilegio de tener la Biblia. En ella, Jesús nos enseña lo que es humanidad en su estado perfecto, y Él es un ejemplo vivo de ello. Jesús no es una superestrella celestial intocable. Es una persona que vivió lo que vivimos, enfrentó lo que enfrentamos, y sintió lo que sentimos. Por eso podemos encontrar en Él un modelo de comportamiento cristiano. Las normas bíblicas que nos parecen tan difíciles de alcanzar en nuestra vida se ven reflejadas claramente en Él. Al mostrarnos el camino como un hombre más, podemos seguir sus pisadas y poseer las mismas cualidades que Él tuvo.

Ahora que empiezas tu recorrido a lo largo de 30 cualidades de carácter basadas en la vida de Jesús, empezarás a descubrir la superficie de su personalidad extraordinaria y excepcional.

Como lo explica el último versículo de los Evangelios:

> "Y hay también otras muchas cosas que hizo Jesús, las cuales si se escribieran una por una, pienso que ni aun en el mundo cabrían los libros que se habrían de escribir" (Jn. 21:25).

¡Decir que Jesús era una persona incomparable es quedarse corto! Por eso, apenas empieces a leer descubrirás que los muchos pasajes bíblicos referentes a Jesús contienen un sinnúmero de lecciones e ilustran una gran cantidad de cualidades de su carácter. A lo largo de este libro encontrarás varios sucesos

relatados en repetidas ocasiones desde ópticas diferentes que describen diversas cualidades de Jesús. Será como observar un mismo diamante desde diferentes ángulos.

A fin de ayudarte a comprender cómo un hombre pudo ser el ejemplo perfecto de carácter divino, y cómo Dios pudo andar entre nosotros como un modelo digno de seguir, estas son algunas verdades importantes que debemos recordar acerca de Jesús:

— Jesús fue el único hombre que poseía dos naturalezas distintas. Además de poseer todas las características de la naturaleza divina, su personalidad tenía también todas las cualidades de la naturaleza humana perfecta y libre de pecado.
— Jesús no renunció a su naturaleza divina, sino que simplemente añadió la humana. El resultado de esta unión fue que Jesús aceptó ciertas limitaciones acerca del uso de su naturaleza divina (Fil. 2:6-7).
— Jesús no funcionó separando su naturaleza humana de la divina.
— La humanidad de Jesús no fue la humanidad de un hombre caído, sino la humanidad que poseían Adán y Eva antes de su caída.
— Jesús experimentó todo lo que vivimos como seres humanos, incluso hambre, sed, cansancio, amor, tristeza y enojo, pero sin pecar.

Mi oración es que cada día, con cada nueva faceta de la hermosa vida de Jesús, puedas comprender cuán especial es Jesús como tu Señor y Salvador, y cómo es el modelo de vida para una mujer que quiere ser conforme a su corazón.

Día 1

Cercano

Vivimos una época privilegiada de la historia. Podemos tomar un teléfono y llamar a cualquier lugar del mundo. Con tu computadora, puedes "navegar en la red" y comprar cualquier cosa, desde juguetes hasta televisores, y mandarlos traer a la puerta de tu casa. Pero no intentes hablar con una persona en este mundo loco por la tecnología.

Durante meses, o casi un año, mi esposo Jim ha tratado de hablar con alguien, con un ser humano, acerca de un problema con una factura telefónica, y lo único que ha conseguido cada vez es otro menú de opciones. Pero por fortuna Dios no es así. Puedo hablar con Él las 24 horas del día los 7 días de la semana, ¡cualquier día y a cualquier hora! Yo abro mi corazón y mente, y de inmediato, como siempre, estoy en su presencia. ¿Tienes un problema, una preocupación, o una petición? ¡No te afanes! Simplemente sigue su instrucción divina y descansa en esta promesa: "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (He. 4:16).

¿No te parece alentador que Dios sea tan cercano? Ahora que empezamos nuestro caminar diario hacia la semejanza del carácter de Cristo, vemos a Jesús, Dios hecho carne, y ejemplo de cercanía.

Jesús nos muestra el camino

Estoy segura de que has estado cerca de personas que, debido a su posición de eminencia, no parecen muy cercanas.

Su semblante parece irradiar superioridad, y sientes que sería una gran molestia para ellas si te acercaras para pedir o preguntar algo. Déjame decirte que es solo tu impresión. Puede que sean las personas más dulces, amables y bondadosas sobre la faz de la tierra, pero algo en ellas te hace dudar si puedes o no acercarte.

Pues bien, da gracias porque esta no es la imagen que Jesús proyectó cuando, siendo Dios de toda la creación, anduvo en medio de ella. Observa cómo Él trató a varios marginados sociales.

Cercano a los marginados

A lo largo de la historia, la lepra ha sido una enfermedad temible y espantosa, porque su progresión es lenta, dolorosa y visible. Hace no muchos años, las personas en Hawái temían tanto la lepra que enviaron a todos los leprosos a la isla de Molokai.

En los días de Jesús también se les temía a los leprosos, y se les consideraba impuros según la ley ceremonial judía. Eran marginados de la sociedad. Un leproso tenía que gritar "¡impuro, impuro!" cada vez que pasaba junto a alguien o que alguien se acercaba a él. Lo asombroso es que cuando un leproso se acercó a Jesús, Él "extendió la mano y le tocó" (Mr. 1:41). ¿Cuál fue el resultado? El leproso fue sanado de inmediato (v. 42).

Para desarrollar la cercanía que demostró Jesús, aprende y vive estas palabras que salieron de los labios y del corazón de nuestro amado Jesús. Así invitó a todos y cada uno, y en especial a los marginados: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mt. 11:28).

Examina tu corazón

Tu Salvador no permitió que los dictámenes de su sociedad le impidieran mostrarse cercano. ¿Tu círculo o tu medio social te han dictado cómo debes tratar a otros, especialmente aquellos que podrían ser considerados como marginados? Has sido muy bendecida por Dios, y de muchas maneras. Trázate como meta no despreciar a aquellos que no han

sido tan bendecidos con una posición, con dinero, con ropa, con educación o con salud. Examina tu corazón. ¿Pueden los marginados acercarse a ti?

Cercano a los desesperados

Estoy segura de que sabes cómo se siente cuando avanzas con diligencia y buen ritmo en tu trabajo, y de repente suena el teléfono o alguien llega para hablarte de alguna necesidad urgente o algún problema grande. Por supuesto que eres una buena persona, y te gusta ayudar a otros. Pero cuando parece que las necesidades de otro se atraviesan en tu camino, en el momento inoportuno (por lo menos según tu agenda), te resulta difícil saber qué hacer. Incluso podrías pensar *¿no se dan cuenta de que estoy ocupada?*

¡Lo que necesitamos en momentos así es una dosis fresca de Jesús! Parece que Él jamás permitió que lo urgente se interpusiera en el camino de lo que era importante. En una ocasión, Jesús estaba predicando en una casa repleta, en sentido literal (Mr. 2:1-5). No cabía una persona más en el recinto. Y en vista del gran gentío en la casa, la llegada de cuatro amigos de un paralítico que buscaban la ayuda de Jesús para su pobre amigo parecía no tener esperanza. Sin embargo, estos amigos estaban convencidos de que Jesús y nadie más podía ayudar a su amigo desahuciado. Resueltos y perseverantes, los cuatro hombres quitaron las tejas del techo de la casa donde Jesús enseñaba, y bajaron la camilla de su amigo por la abertura que hicieron. ¡Imagina el coraje! ¡Imagina la fe que tenían!

En ese momento Jesús hubiera podido exclamar "¿Qué hace ese hombre aquí? ¿No se dan cuenta de que estoy ocupado?". Pero en vez de eso Él "al ver… la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados" (v. 5). Entonces Jesús sanó milagrosamente a este hombre de su parálisis. Ayudar a este hombre era lo importante, aunque predicar era lo urgente.

Es lo mismo cuando una mujer se acerca a ti con alguna petición. Obviamente ella considera que puedes ayudarla, y es posible que así sea. Sin embargo, hay un problema, y es que estás ocupada, como siempre, haciendo algo que has catalogado

como importante. ¿Qué puedes hacer? Este podría ser un buen momento para preguntarte "¿Qué haría Jesús con esta mujer?".

Examina tu corazón

En la historia del paralítico y sus amigos, los cuales hicieron todo lo posible por llevar a su amigo a Jesús, y en muchos otros episodios de los Evangelios, Jesús enseña a sus seguidores a tener cuidado de no permitir que las multitudes, las agendas apretadas y las muchas ocupaciones les impidan atender a las personas realmente necesitadas. Ellas son lo más importante. Siempre habrá algo que requiera tu atención inmediata y urgente. ¡Así es la vida! Pero pide a Dios que te dé el discernimiento para no pasar por alto el clamor sincero de alguien que busca ayuda. Pregúntale al Señor: "¿Cómo quieres que trate a esta persona?".

Cercano a los necesitados

Además de las muchas ocupaciones, la idea de ser molestado se convierte con frecuencia en la excusa para no mostrarse cercano. Tienes compromisos que cumplir con algunas personas, lugares a los que tienes que ir, y un sinfín de cosas por hacer (¡todas tus ocupaciones!). De manera que en todo tu ajetreo, distracción y preocupación por ti misma, puedes pasar completamente por alto las necesidades de otros. Tu afán, tu vehemencia y tu apariencia dan la impresión de que si alguien se acercase a ti sería rechazado.

Con Jesús no fue así. Él tenía todas las razones para negar su ayuda al centurion romano que se acercó a Él para interceder por su siervo que estaba sufriendo. ¿Cómo respondió Jesús? Él dijo: "Yo iré y le sanaré" (Mt. 8:7). Sin embargo, el centurión romano, que comandaba cientos de soldados, contestó: "Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; solamente di la palabra, y mi criado sanará" (v. 8). El centurión ni siquiera le pidió a Jesús que fuera a su casa. El centurión sabía que esto sería

una gran imposición, de modo que, en fe, pidió a Jesús que tan solo diera la orden, creyendo en su corazón que su siervo sería sanado cuando Él la dictara.

Lo que quiero decir es que Jesús no se molestó con la petición del hombre. Aunque acababa de predicar el sermón más importante de todos los tiempos, el Sermón del Monte, y que multitudes lo seguían, es asombroso cómo Jesús prestó atención a la necesidad de un hombre (que, dicho sea de paso, era un temible romano). Y no tenía reparo alguno en entrar en la casa del centurión para atender al siervo de aquel hombre. Estuvo dispuesto a afrontar las incomodidades que suponía el viaje, dejar a un lado la ocupación del momento, alejarse de las multitudes, arriesgarse al descrédito, y tomarse la molestia de dar explicaciones a los líderes religiosos que también le seguían buscando siempre motivos para condenarlo y calumniarlo. Con todo, Jesús se mostró cercano.

Examina tu corazón

Si uno así lo quiere, cualquier cosa puede convertirse en una molestia. Puedes justificarte y dar razones todo el día para explicar que no tienes tiempo para las personas. Siempre habrá motivos, algunos de ellos muy buenos, por los que otros deberían abstenerse de solicitar tu ayuda y tu tiempo. Pero ten cuidado de no poner barreras entre ti y otras personas que podrías ayudar. Sé flexible. ¿Quién sabe? Quizás tu Plan A podría convertirse en el Plan B de Dios cuando ayudas a alguien necesitado. Para ser más como Jesús, decide y ora para ser cercana como Él lo fue… y como sigue siendo cada día hasta hoy.

Cercano a los insignificantes

¿Quién es el hombre más importante de todos los tiempos? ¡Sin duda alguna, Jesucristo! Como tal, Jesús también pudo haber sido la persona más aislada, apartada y protegida que

haya vivido jamás ¿no te parece? Pero lo asombroso es que fue todo lo contrario. Como vemos, Jesús pudo mostrarse cercano a toda persona, y según parece también lo fue en todo tiempo.

Una escena en Mateo 19 lo demuestra claramente. Aquí, "le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase" (v. 13). Es obvio que los padres de estos pequeños percibían a Jesús como una persona cercana. Sin embargo, los bienintencionados discípulos pensaron que Jesús era demasiado importante para ser molestado con aquellos niños, y trataron de alejar a los padres y sus pequeños. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? "Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fue de allí" (vv. 14-15).

¡Como cristiana, tú también eres importante! Eres importante para Dios, y eres importante para tu familia y tus amigos. Pero algunas veces, en un momento de orgullo, es fácil olvidar que no puedes usar tu conocimiento, tus logros ni tu posición para justificar tu distanciamiento de las personas, sin importar cuán importantes sean tus logros. Al igual que esos pequeños, todas las personas son importantes para Dios y merecen nuestro amor, atención y servicio cada vez que lo necesiten.

A mí me cuesta trabajo mostrarme cercana. A veces, cuando estoy en la iglesia o doy una conferencia, siento que las mujeres dudan o lo piensan dos veces antes de acercarse a mí. Algunas incluso se alejan dudosas. No obstante, mi ministerio es para las mujeres, y tengo la intención sincera de pasar tiempo con ellas, hablar con ellas, escucharlas y ayudarles. De hecho, esa es la dicha de mi corazón.

Así que he aprendido algunas habilidades que me ayudan a mostrarme más cercana. Primero, tengo un lema adondequiera que voy: "Ve y ayuda". Es un momento que paso con las mujeres y con todas las personas. Pongo mis tareas de escritora a un lado para *salir* al exterior. Y mi salida obedece a mi oración sincera y fervorosa, y quizás sea mi única oportunidad para encontrarme con un grupo particular de mujeres. Y tan pronto llego allí, sonrío, y sonrío mucho. Luego, procuro tocar la mayor cantidad de ovejas de Dios que me sea posible. Tomo la iniciativa de hablar, motivar, e incluso dar toques de ánimo a cuantas mujeres pueda. Yo no sé si Jesús sonreía, pero sé que era un

dador alegre, y que era cercano. Nadie era insignificante para Él. ¡Qué dicha ser como Él!

Cercano a los extranjeros

El racismo no es un concepto nuevo. Tampoco el machismo es un comportamiento recién inventado. Ambos estaban en boga en los tiempos de Jesús. Los judíos eran especialmente propensos a creer que el hecho de ser el pueblo escogido de Dios los hacía mejores que todos los demás. Por eso no querían juntarse con el resto de la humanidad, los gentiles. Las mujeres también eran despreciadas en aquella época. Lo maravilloso es que una mujer gentil (que no era judía), notó la actitud cercana de Jesús, cayó a sus pies, y le rogó que expulsara a un demonio de su hija (Mr. 7:24-30).

Si lees acerca de este encuentro en la Biblia, podría darte la impresión de que Jesús fue poco amable y exigente en su trato con esta mujer afligida. Pero el hecho de que Él, siendo un maestro, hablara siquiera con una mujer extranjera, era ya un suceso extraordinario. Al probar Él la fe de ella, diciendo que su responsabilidad primordial era para con los judíos tal como Dios había prometido, dejó implícito que los gentiles podían también ser beneficiarios, incluso esta mujer. Ningún otro líder en todo Israel hubiera sostenido siquiera esta conversación con ella, mucho menos llegar a decirle: "ve; el demonio ha salido de tu hija" (v. 29). ¡Qué magnífico ejemplo del fruto de mostrar una actitud cercana!

Solo porque alguien parezca "diferente" no justifica tener una mentalidad de exclusión. Jesús tuvo una actitud tal que una mujer que *también* era extranjera (doblemente marginada), pudiera acercarse a Él. Dios nunca quiso que los judíos se aislaran del resto del mundo. Y las intenciones de Dios no han cambiado para nosotras hoy. Debemos ir al mundo y codearnos con grupos étnicos diferentes. No debemos evitarlos, sino imitar a Jesús, aceptar sus diferencias, y estar listas cuando se acerquen a nosotras en su hora de necesidad.

Cercano a los hipócritas

He subrayado la importancia de mostrarse cercano. Normalmente, para la mayoría de las mujeres esto no constituye

un problema. En general, las mujeres se muestran dispuestas a servir a otros, especialmente a sus familias y amigos. Cuando alguien nos necesita, estamos dispuestas a ayudar. Pero ¿cómo tratas a una persona que después de solicitar y recibir tu consejo o ayuda lo desprecia o hace lo contrario?

¡Sin duda esto le sucedió a Jesús! Muchas veces se le acercaron personas que decían necesitar ayuda aunque en el fondo no era así. Por ejemplo, Marcos 10:17-22 habla de una persona así, que se acercó a Jesús preguntando: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?" (v. 17).

Esta es quizás la pregunta más importante que alguien pueda formular. Con todo, Jesús conocía el corazón de este joven y sabía cuánto amaba su dinero. De modo que le planteó una prueba para ver si estaba dispuesto a renunciar a él. Jesús le dijo a este joven gobernante rico: "vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz" (v. 21).

Jesús amaba a este joven rico (v. 21), quería ayudarle, y estaba dispuesto a hacerlo. Pero, en realidad, el hombre no quería la ayuda de Jesús. Parecía que decía y hacía lo correcto, pero en última instancia dejó a Jesús porque no estaba dispuesto a obedecerle y seguirle.

Por desdicha, tú también encontrarás personas como esta. Te muestras cercana, y la gente lo sabe, y algunos te pedirán ayuda. Pero no serán sinceros para seguir tu consejo y rechazarán tu ayuda. Estas son experiencias tristes y a veces ofensivas. Tu respuesta inicial puede ser alejarte y levantar un muro a tu alrededor para que no vuelvan a lastimarte.

Te ruego que no sucumbas a este tipo de pensamientos. Dios te ha dotado y te ha preparado para brindar tu ayuda a muchos otros que son sinceros y que necesitan desesperadamente la ayuda que puedas ofrecer. Procura olvidar a aquellos que te han utilizado y se han aprovechado de ti. Levántate y sacúdete. Y después ora por ellos y pídele a Dios que te otorgue de nuevo un corazón que siga a Jesús y sea cercano. Después de todo, uno de los 12 discípulos traicionó a Jesús, y aun así Jesús dio su vida y derramó su sangre en rescate por todos aquellos que se acercan a la cruz.

Una mujer conforme al corazón de Jesús

Ser alguien cercano es una virtud discreta. Tal vez pienses: "¡Por supuesto que cualquier persona puede venir a hablarme o pedirme algo!". Sin embargo, también es probable que tengas la actitud contraria. Piensa de nuevo en la cercanía de Jesús. ¿Estás segura de que eres cercana? ¿Lo eres con tu esposo y tus hijos? ¿Con las personas de la iglesia, del trabajo, o los vecinos? ¿Está tu corazón sintonizado con aquellos que están marginados, que no tienen esperanza, que están procupados y necesitados, que parecen extranjeros insignificantes e incluso con los que son hipócritas?

Jesús dijo con sinceridad y verdad: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mt. 11:28). Pide a Dios su amor. Pide en oración un espíritu cercano conforme al corazón de Jesús, Aquel que nunca se negó al clamor del necesitado que buscaba su ayuda con sinceridad… ¡ni al tuyo!

~ Oración ~

Señor Jesús, gracias porque siempre has sido cercano en tiempos de necesidad. Ayúdame a ser conforme a tu corazón y estar dispuesta a recibir a otros que necesiten tu ayuda por medio de mí. Amén.